

A collage of black and white images. At the top, a man's face is shown in profile, looking to the right. Below it, a woman's face is shown in profile, looking to the left. In the bottom left corner, there is a teapot on a tray. The text 'victor' is overlaid on the man's face, and 'valera mora' is overlaid on the woman's face.

victor

valera mora

poemas

Amanecí de bala

amanecí bien magníficamente bien todo arisco
hoy no cambio un segundo de mi vida por una bandera roja
mi vida toda la cambiaría por la cabellera de esa mujer
alta y rubia cuando vaya a la Facultad de Farmacia se lo diré
seguro que se lo diré asunto mío amanecer así
esta mañana cuando abrí las puertas con la primera ráfaga
alborotando tumbando todo entraron a mis pulmones
los otros poetas de la pandilla de Lautremont
grandes señores tolerados a duras penas por sus mujeres
al más frenético le pregunto por su libro vagancia citi
cómo me gusta complicar a mis amigos los vivo nombrando
el diablo no me llevará a mi solo
ella antiguamente se llamaba Frida y estaba residenciada en Baviera
en una casa de grandes rocas levantadas por su amante vikingo
sus locuras en el mar de los sargazos
hay sol hasta la madrugada y creo que jamás moriré
sin embargo deseo que este día me sobreviva
soy desmesurado o excesivo y no doy consejos a nadie
pero hoy veo más claro que nunca y quiero que los demás participen
hermoso día me enalteces desenfrenada alegría
no tengo comercio con la muerte no le temo
llevo en la sangre la vida de cada día soy de este mundo
bueno como un niño implacable como un niño
guardo una fidelidad de hierro a los sueños de mi infancia
en este punto soy socrático él y yo elevamos volantines
restituimos la edad de oro el "que habrá" al final del arco suspendido
ahora mismo se está mudando un río
hoy una morena de belleza agresiva me dijo pero si estás lindo
entonces yo le dije acaso no sucede cada dos mil años pierdo el hilo
día de advenimiento de locos combates de amor a altas temperaturas
desnudos nos hundimos en las aguas del mismo río

Las bellas canciones italianas

Las botellas de vino del país más oceánico
 la lluvia que no se le encuentra remedio
 la manera de ser infiel
 las infinitas formas de hacerse el amor
 las calles como despojos de fotografías
 la guerra animal que no cesa que no debe cesar
 las palabras que nada significan que no dicen nada
 el comienzo de las páginas
 secretas de los libros que todos conocen
 las lecciones del kama sutra que no me conmueven
 esta mujer boca arriba desnuda en la estera
 llamada adiós llamada vuelta de la esquina
 que se irá que tiene que irse mañana
 que discute las noches de julio con interrogaciones
 que jamás se repetirá en otra vida
 que en los espacios blancos de la revista Testimonio
 dibuja margaritas y escribe AZANNI AZANNI AZANNI AZANNI
 y también azul azul azul azul azul
 a quien le digo ahora sé que no te gustan los gatos
 esta mujer maniquea de corazón bestiarío
 a quien le digo lo sé todo no es cosa del otro mundo
 esta mujer disparatada que se desata a hablar
 diciéndome estoy en los días peligrosos
 pero no puede ser que salga en estado no puede ser
 según el tiempo daría luz un simple gémines
 y sólo quiero parir escorpiones
 a quien le digo sonriendo poniéndome los pantalones
 en tu vida hallarás un gato más perro que yo

También es verdad que busco lo que se me ha perdido
de espaldas al sol doy un giro en redondo y veo bajo los árboles
a la muchacha vestida con pantalones azul claro
y sweter negro y bellos lentes oscuros
estudiando afanosamente con una seriedad increíble y desde arriba
leo en su texto de física y no la conozca y le grito
como sólo puede gritar un hombre en la tierra
el mayor elogio para una mujer es su propio nombre
ave fénix
despierta y hoguérate y consúmeme y renace cada día
y tendrás el contenido de esas páginas terribles
muchacha que gimes bajo la densidad de los cuerpos
que sufres de un newton sobre un metro cuadrado
que te enerva la ley de la gravitación universal
acosada por el mercurio y los ojos de los milibares
díme si es posible el principio de Arquímedes aplicado a los sueños
díme si la ley de Boyle y Mariotte puede hacernos más amorosos
porque te han escamoteado la perceptibilidad de las ondas sonoras
te han negado la intensidad la altura el timbre del sonido
te digo que liberes el fuego que está en tí y que tú desconoces
porque yo el más antiguo de todos los poetas
sólo puedo ofrecerte la ley de los vasos comunicantes
y las leyes de la reflexión de la luz
y las ramas del arbusto que en Valera llaman lluvia de oro

Las mujeres no me dan sosiego
por eso mi vida siempre ha ido mal
cuando va bien va peor
siempre ha ido muy mal
la que me toca apenas se queda esperando
ver mi corazón volar hecho pedazos
algún día será de otro modo
Sísifo hermano de la costa
Filibustero
aún no hemos perdido nada
nos quedan las manos es un prodigio
el sin fin de cosas que se pueden hacer
yo sólo pido que me dejen usarlas
meterlas en la candela
nunca como esta noche tantas mujeres en la calle
me niego a dormir parece comienzo de mundo

Casi no hay gallos
 me hago de mañas para abrir el día
 el jugo de naranja rodeado de mejorana y lechugas
 aquí se puede subir y tomar el desayuno
 en las terrazas de la brutalidad envilecida
 pero cambio de planes las piernas de una mujer
 me llevan al café frente a la residencia Teresiana
 anoche dormí hasta nada leí muy tarde
 cuando terminé el libro y me vi solo pensé
 es una tontería seguir metido en la cama
 he podido dormir unas dos horas
 si el pasado y los muertos pesan la vida no es menos
 dicen que la historia es muerte hasta el presente
 y posiblemente continuará siéndolo
 somos extrañados y sólo la guerra nos sostiene
 lo interminable es tener conciencia de nuestra infelicidad
 yo sé que trato asuntos que no debo
 las piernas de la mujer y esta seriedad tan temprano
 no son sino para referirles lo que se decían en el café
 dos hombres desarraigados obsesionados por los recuerdos

— qué es de Juan José
 — lo mataron en una parada de Niño
 — lo mató el mocho Carlos
 — al mocho Carlos lo mató Emiliano
 — pero a Emiliano lo chicurearon entre cuatro
 — entre ellos un campadre suyo
 — Emiliano era bravo si no lo chicurean a lo mejor se echa alguno
 — andaba buscando a su compadre para arreglar una cuestión
 — Emiliano era buena gente
 — no creas no te digo que andaba buscando a su compadre
 — y que es del hermano menor de Emiliano
 — ése vive pero está preso
 — dicen que tiene tres muertos encima
 — dígame cómo estará don Cristóbal
 — murió antecitos de yo venirme era buena gente
 — pero los hijos le salieron comedores de sangre
 — ya no se puede vivir allá menos mal que nos salimos

Para los que meten miedo con el zamuro atómico
recordándonos que las luchas de liberación
pueden provocar una espantosa catástrofe
yo les digo he aquí mis bienes terrenales
tres litros de aire de capacidad pulmonar
medio siglo de burocratismo soviético
y dos mil años de crímenes sucesivos
entonces no tengo mucho que perder
señores de la guerra por mi parte
pueden ir apretando los botones

Por aquí pasó Beny Moré
y le metió candela
a Beethoven a Mozart a Vivaldi
los Beatles se salvaron porque le hablaron
largamente de algo parecido a la caída de un reino
por aquí pasó Beny Moré
más huracanado que el gloria al bravo pueblo
nuestra pobre canción de 1811